



2º DOMINGO DE CUARESMA.

12 de marzo de 2017

CAMINO HACIA LA PASCUA

SALIR DE LA PROPIA TIERRA

Celebramos el segundo domingo de cuaresma. Dios nos llama como a Abraham a salir de nuestra tierra, y a caminar hacia la tierra que Él nos mostrará. Dios nos llama a escucharle en nuestro interior y en la realidad del prójimo, y responder a esa exigencia que sentimos con intrepidez.

Para descubrir cuál es ese camino hacia la “*tierra que Él nos va a mostrar*”, es necesario un encuentro personal con Dios desde la oración, desde la Palabra y desde los signos de los tiempos. Mantener una actitud de escucha silenciosa y con corazón abierto.

Salmo

Mi corazón busca sentido para mi vida,
mi corazón te busca a ti, Dios mío,
y tiene sed y tiene hambre y ganas de ti,
como la cierva que busca el agua, o el niño hambriento el pan

¡Cómo lo siento, Señor! Mi corazón tiene sed de ti;
mi corazón busca en ti a Alguien que llene su existencia.
Te busca con pasión y con fuerza, oh Dios vivo, Dios de la Vida,
y me pregunto a cada paso:
¿cuándo veré tu rostro, tu faz, oh Dios mío?

Eres como un abismo que llama a otro abismo; así es tu amor.
Eres desconcertante, fascinante, y deslumbra tu presencia.





Eres como una ola embravecida que inunda la playa virgen.
¡Oh Dios, lleva en tus aguas este mi granito de arena!

Manda tu gracia, rompe la dureza de mi corazón.
Haz día de mí noche, y noche de mi día: luz en mis sombras
Abre mi corazón en plegaria silenciosa
y que llegue a Ti mi oración filial.
Dios de mi vida: quiero tu vida, necesito tu vida; llena mi vida.

Envíame tu luz y tu verdad, que ellas me guíen.
Envíame tu Espíritu, que me conduzca a la verdad plena.
Quiero llegar hasta tu morada y cantarte, Dios de mi alegría.
Te encontraré, te miraré a los ojos,
te alabaré como un niño feliz,
y mi vida se sentirá segura y llena con tu presencia, oh Dios.

Lectura: Gn 12, 1. 4ª

“Sal de tu tierra y de tu patria y de la casa de tu padre y ve a la tierra que yo te mostraré... Marchó, pues, Abram, como se lo había dicho Yahvé”

Reflexión

Dios llama a Abraham a salir de su tierra, a salir de sí mismo, dejar su seguridad personal, su casa, su familia, sus afectos, es decir, todo aquello a lo que está más apegado y no le sirve para andar, para seguir a Dios.

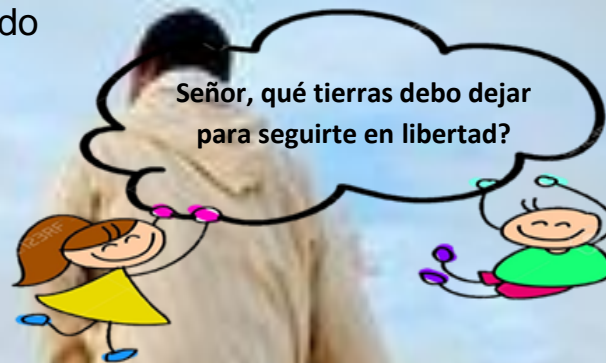
Esta misma llamada Dios te hace a ti y a mí cada día de nuestra vida, salir de nuestro cerrazón personal, abrir las puertas de nuestra mente y de nuestro corazón para escucharle, hacer silencio interior, orar, discernir para descubrir lo que Dios nos revela a través de la Palabra, de los acontecimientos de nuestra



vida, de nuestro entorno y del mundo. Dios nos pide “salir de nuestra tierra”

Silencio. Música de fondo

Canto:



Poema SI ME VES CANSADO (Leer este poema pausadamente con música de fondo. repitiendo algunas frases escogidas para ayudar a interiorizar)

Si me ves cansado fuera del sendero, ya casi sin fuerzas para hacer camino.

Si me ves sintiendo que la vida es dura, porque ya no puedo, porque ya no sigo... ven a recordarme cómo es un comienzo, ven a desafiarme con tu desafío.

Muéveme en el alma, vuélveme al impulso, llévame a mí mismo. Yo sabré entonces encender mi lámpara en el tiempo oscuro, entre el viento frío. Volveré a ser fuego desde brasas quietas, que alumbre y reviva mi andar peregrino.

Vuelve a susurrarme aquella consigna del primer paso para un principio.

Muéstrame la garra que se necesita para levantarse desde la caída.

Si me ves cansado fuera del sendero, solitario y triste, quebrado, herido.

Siéntate a mi lado, tómame las manos, entra por mis ojos hasta mi escondrijo.

Que tu voz despierte, desde tu certeza, al que de cansancio se quedó dormido.



Y, tal vez, si quieres, préstame tus brazos, para incorporarme, nuevo y decidido.

Si me ves cansado fuera del sendero, lleva mi mirada hacia tu camino.

Hazme ver las huellas, que allá están marcadas, dé un paso tras otro por donde has venido.

M^a. Soledad Salazar

Silencio

COMPARTIR ESPONTANEO

Oración

Por los caminos del mundo, Tú has pasado diciendo la verdad.
Por los caminos de la tierra, Tú has sido peregrino y mensajero del Padre. Por los caminos de la historia, Tú has estado atento a los signos de los tiempos.

Por los caminos de los pobres, Tú has hecho la voluntad del Padre. Por los caminos de Dios, Tú has ido al encuentro de todos, hijos y marginados.

Por los caminos de la periferia, Tú has anunciado la Buena Noticia. Por los caminos de los hermanos, Tú has hecho el camino hacia el Padre. Por los caminos de la vida, Tú mismo has hecho tu propio camino.

Por tus caminos, llévame, Señor.

Florentino Ulibarri

Canto final